

N.º 417
ENERO 2023
SERVICIO DE
PASTORAL
MISIONERA

ESPECIAL

100
AÑOS

ILLUMINARE

JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

15 DE ENERO DE 2023



UNO PARA TODOS
Y TODOS PARA ÉL



SUMARIO

- 3 **PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Lema, cartel, objetivos
- 4 **PRESENTACIÓN DE LA CAMPAÑA**
Hacer experiencia de la Iglesia
José María Calderón, Director Nacional de OMP
- 6 **MENSAJE DEL PAPA**
- 8 **ENTREVISTA**
Fernando González, Coordinador de Infancia Misionera
Rafael Santos
- 10 **TESTIMONIOS**
Signo de salvación
- 12 **LITURGIA**
Guion litúrgico - Jornada de Infancia Misionera
Pedro José Ruiz Soria,
Delegado Diocesano de Misiones de Cuenca
- 14 **DESDE LAS DIÓCESIS**
Orihuela-Alicante: nuestro granito de arena
Delegación Diocesana de Misiones de Orihuela-Alicante
- 16 **SECRETARIADO DE INFANCIA MISIONERA**
Mucho más que un día
- 17 **HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA**
Cooperación misionera: un servicio esencial
Juan Martínez, fmvd, colaborador de OMP
- 21 **ESPECIAL 100 AÑOS DE ILLUMINARE**
- 30 **ANIMACIÓN MISIONERA**
La catequesis de la estrella
Lino Herrero Prieto, CMM
- 32 **DESTINO DE LAS AYUDAS**
¿Sirven o no sirven?
- 34 **COOPERACIÓN ECONÓMICA**



José María Calderón, Director Nacional de OMP, nos presenta esta Jornada, que quiere ayudar a los niños a hacer experiencia de la Iglesia como comunión, y comunión "misionera". Este es el gran servicio que la Infancia Misionera ofrece a los pequeños de todo el mundo. **Pág. 4**

Los frutos misioneros obtenidos por los niños van mucho más allá de lo humanamente esperable. Los testimonios de agradecimiento recibidos nos ayudan a comprender la trascendencia de los proyectos que Infancia Misionera atiende a lo largo y ancho del planeta.

Págs. 10 y 32



Hace 100 años, el 31 de enero de 1923, apareció en Burgos el *Boletín de la Unión Misional del Clero de España*, que pocos años después adoptó el nombre de *Illuminare*. Lo celebramos conociendo el servicio que la revista presta, o debería prestar, desde diversas perspectivas. **Pág. 21**

EDITA: Obras Misionales Pontificias - **DIRECTOR NACIONAL:** José María Calderón

DIRECTOR: Rafael Santos Barba - **DISEÑO:** Antonio Aunés Hernández

IMPRIME: Gráficas Dehon - **Depósito Legal:** M. 3790-1958

Dirección y Administración: Fray Juan Gil, 5; 28002 Madrid - **Tel.:** 91 590 27 80

dir.nal@omp.es - suscripciones@omp.es - <http://www.infanciamisionera.es>

Colabora con Infancia Misionera • Banco Santander - ES32 0049 5117 2821 1009 4950

JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

15 DE ENERO DE 2023



LEMA

- **“UNO PARA TODOS...”**. En un mundo dividido, los cristianos mantenemos la unidad en nuestra diversidad: nos ayudamos, nos perdonamos y mostramos a la gente que otro mundo es posible. La unidad siempre impacta, maravilla y cuestiona a quien se encuentra con ella. Por eso, la sintonía de la fe compartida y vivida con un mismo corazón y una sola alma puede resquebrajar las murallas de indiferencia y apatía que nuestro mundo ha levantado para Dios.

- **“... Y TODOS PARA ÉL”**. La unidad en la Iglesia no es opcional: sin ella, la evangelización no puede dar fruto. “Que todos sean uno... para que el mundo crea” (Jn 17,21), pedía Jesús al Padre. Amamos la Iglesia, porque es comunidad (común-unidad) y comunión (común-uniión); es ser todos uno en Jesús, permaneciendo en su amor. Y Él nos envía a compartir su amor con los demás, a compartir la alegría de Dios con los otros, siendo misioneros en nuestra vida.

CARTEL

- **LA MISIONERA**. Los misioneros son como los brazos que nos permiten alcanzar la misión en tierras lejanas. A través de ellos, la experiencia de unidad, de amor, de fe que vivimos en la Iglesia se convierte en un mensaje enviado desde los niños “de aquí” hasta los otros niños del mundo que aún no han tenido oportunidad de descubrir a Jesús.

- **EL NIÑO A QUIEN ABRAZA**. Su mirada nos mira, casi nos toca, a cada uno. Es el diálogo de corazones que vivimos en la Iglesia, en torno a ese “Él” (“... todos para Él”), Jesús, que está en el centro. En Jesús, todos nos reconocemos hermanos de todos y, por eso, nos ayudamos.

- **LOS NIÑOS DEL FONDO**. Ellos nos recuerdan que los más pequeños son protagonistas en la misión. Si Jesús, el primer misionero, se hizo niño, también los niños “merecen” la misión; es decir, merecen poder llevar el anuncio de Jesús a otros y merecen poder recibirlo, estén donde estén.

OBJETIVOS

- **CREER**. Recordar que la **oración personal** es esencial para una vida unida a Jesús y para mantener también la unidad con la Iglesia, con el resto de nuestros hermanos.

- **VIVIR**. Descubrir **nuestra misión**: amamos unos a otros, y, por ese mismo amor, llevar el anuncio de la fe a quienes todavía no conocen a Jesús y ayudarles en lo que necesiten.

- **COMPARTIR**. Comprender que, con nuestra **ayuda económica** a la Infancia Misionera, contribuimos al plan de Dios: que todos seamos seguidores de Jesús y vivamos felices en torno a Él.

Hacer experiencia de la Iglesia

Por **José María Calderón**, Director de OMP en España

Ser cristiano es descubrir la belleza de formar una sola familia, la de los hijos de Dios. Haber recibido el bautismo no nos impide ser nosotros mismos, cada uno con sus virtudes y defectos, pero nos ayuda a vivir la diferencia con el deseo de ayudar, de aprender de los demás, de valorar lo que nos une y asombrarnos con lo que nos diferencia.

Este año, la Obra Pontificia de la Santa Infancia o de la Infancia Misionera, que lo mismo es, quiere que pongamos nuestro pensamiento en la **comunión**, en la unidad de todos los que creemos en Cristo. Ya lo dijo el Santo Padre Benedicto XVI la última vez que estuvo en España, para la JMJ de 2011: “Permitidme que os recuerde que seguir a Jesús en la fe es caminar con Él en la comunión de la Iglesia. No se puede seguir a Jesús en solitario. Quien cede a la tentación de ir «por su cuenta» o de vivir la fe según la mentalidad individualista, que predomina en la sociedad, corre el riesgo de no encontrar nunca a Jesucristo, o de acabar siguiendo una imagen falsa de Él” (Homilía, 21-8-2011).

No podemos vivir nuestra fe “por libre”. **La comunidad, la Iglesia**, nos ayuda a no desalentarnos cuando la fe pasa por dificultades, nos fortalece cuando nos sentimos débiles, nos llena de alegría cuando descubrimos los frutos de la entrega de nuestros hermanos...

Sin embargo, la cultura actual es una cultura de enfrentamiento. Una de las grandes victorias del demonio en la sociedad nuestra es la división, es provocar la confrontación, los celos, la enemistad. Y es triste, porque cada uno es diferente, cada uno ha recibido de Dios unos dones, unos talentos, unas gracias, pero no para enfrentarse al prójimo, sino para **ponerse a su servicio**.

Esa cultura de enfrentamiento también se puede dar en la Iglesia y entre los cristianos. Así lo denunciaba el papa Francisco el día de Pentecostés de 2021: “Hoy, si escu-

La misión nos hace salir de nosotros mismos y nos ayuda a poner los ojos en los demás, en los que están cerca y en los que están lejos.

chamos al Espíritu, no nos centraremos en conservadores y progresistas, tradicionalistas e innovadores, derecha e izquierda. Si estos son los criterios, quiere decir que en la Iglesia se olvida el Espíritu. El Paráclito impulsa a la unidad, a la concordia, a la **armonía en la diversidad**. Nos hace ver como partes del mismo cuerpo, hermanos y hermanas entre nosotros. ¡Busquemos el todo! El enemigo quiere que la diversidad se transforme en oposición, y por eso la convierte en ideologías. Hay que decir «no» a las ideologías y «sí» al todo” (Homilía, 23-5-2021).

Precisamente, la misión es siempre una gran oportunidad para **vivir la comunión**, la fraternidad. La misión nos hace salir de nosotros mismos y nos ayuda a poner los ojos en los demás, en los que están cerca y en los que están lejos. Nos anima a rezar unos por otros, sintiéndonos responsables del bien y del mal que disfrutan o padecen los demás. Nos hace abandonar nuestras comodidades para que nos acordemos de que hay muchos hombres y mujeres en el mundo, también niños y jóvenes, que no conocen al Salvador y que también tienen sed de ser amados, acompañados, perdonados, mirados por Dios. Nos abre el corazón a la generosidad, que nos motiva a desprendernos incluso de lo que podemos necesitar, para dárselo a otro que está más necesitado que nosotros.

“**Uno para todos y todos para Él**” es una forma expresiva de plasmar esta idea. Con ella parafraseamos una conocida frase de la gran novela *Los tres mosqueteros*, de Alejandro Dumas. De hecho, es el lema nacional, no oficial, de Suiza. Pero aquí le damos el sentido sobrenatural.

“**Uno para todos**”, porque Cristo es para todos. Él ha venido a salvar a todos, quiere llegar a todos y con todos hacerse uno. Todos comemos del mismo pan y todos bebemos del mismo Espíritu (cf. 1 Cor 10,17; 12,13). Cristo se da a todos y con todos se hace el encontradizo para entrar en su corazón (cf. Ap 3,20).

“**Todos para Él**”, como expresión de la sinodalidad, a la que el papa Francisco nos está invitando. Todos, cada uno desde su vocación personal, concreta; cada uno con sus talentos y dones, también con sus limitaciones y pobreza; pero todos remando en la misma dirección, para poner todo bajo el cuidado y la mirada del Señor. Todos sintiendo la responsabilidad de la misión de la Iglesia.

Los niños en la Infancia Misionera deben disfrutar de esta **experiencia de Iglesia**. Experiencia de compartir, pero no solo los bienes materiales: también la fe, la alegría de saberse querido. La experiencia de saberse útiles, necesarios para los demás, ayudando a llevar la cruz, la dificultad, el peso del día a día a quienes, como nosotros, tienen deseos de ir al cielo. ●



COMUNIÓN MISIONERA

Esta Jornada quiere acercar a los niños el significado de la comunión de la Iglesia, una "comunión misionera", como explicaba san Juan Pablo II en Christifideles laici (30-12-1988) y recuerda el papa Francisco en Evangelii gaudium (24-11-2013). Reproducimos unos iluminadores párrafos de ambos documentos (cf. también EG 31).

De Christifideles laici

32. Volvamos una vez más a la imagen bíblica de la vid y los sarmientos. Ella nos introduce, de modo inmediato y natural, a la consideración de la fecundidad y de la vida. Enraizados y vivificados por la vid, los sarmientos son **llamados a dar fruto**: “Yo soy la vid, vosotros, los sarmientos. *El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto*” (Jn 15,5). Dar fruto es una exigencia esencial de la vida cristiana y eclesial. El que no da fruto no permanece en la comunión: “Todo sarmiento que en mí no da fruto, [mi Padre] lo corta” (Jn 15,2).

La **comunión con Jesús**, de la cual deriva la comunión de los cristianos entre sí, es condición absolutamente indispensable para dar fruto: “Separados de mí no podéis hacer nada” (Jn 15,5). Y la **comunión con los otros** es el fruto más hermoso que los sarmientos pueden dar: es don de Cristo y de su Espíritu.

Ahora bien, *la comunión genera comunión*, y esencialmente se configura como **comunión misionera**. En efecto, Jesús dice a sus discípulos: “No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y *os he destinado a que vayáis y deis fruto*, y vuestro fruto permanezca” (Jn 15,16).

La **comunión y la misión** están profundamente unidas entre sí, se compenetran y se implican mutuamente, hasta tal punto que *la comunión representa a la vez la fuente y el fruto de la misión: la comunión es misionera y la misión es para la comunión*. Siempre es el único e idéntico Espíritu el que convoca y une la Iglesia y el que la envía a predicar el Evangelio “hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8). Por su parte, la Iglesia sabe que la comunión, que le ha





«La comunión
y la misión están
profundamente unidas...,
hasta tal punto que la
comunión representa a la
vez la fuente y el fruto
de la misión».

sido entregada como don, tiene una destinación universal. De esta manera la Iglesia se siente deudora, respecto de la humanidad entera y de cada hombre, del don recibido del Espíritu que derrama en los corazones de los creyentes la caridad de Jesucristo, fuerza prodigiosa de cohesión interna y, a la vez, de expansión externa. La misión de la Iglesia deriva de su misma naturaleza, tal como Cristo la ha querido: la de ser “signo e instrumento [...] de unidad de todo el género humano” [LG 1]. Tal misión tiene como finalidad dar a conocer a todos y llevarles a vivir la “nueva” comunión que en el Hijo de Dios hecho hombre ha entrado en la historia del mundo. En tal sentido, el testimonio del evangelista Juan define –y ahora de modo irrevocable– ese fin que llena de gozo, y al que se dirige la entera misión de la Iglesia: “Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo, Jesucristo” (1 Jn 1,3). [...].

De *Evangelii gaudium*

130. El Espíritu Santo también enriquece a toda la Iglesia evangelizadora con distintos carismas. Son dones para renovar y edificar la Iglesia [cf. LG 12]. No son un patrimonio cerrado, entregado a un grupo para que lo custodie; más bien son regalos del Espíritu integrados en el cuerpo eclesial, atraídos hacia **el centro que es Cristo**, desde donde se encauzan en un **impulso evangelizador**. Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad, su capacidad para integrarse armónicamente en la vida del santo Pueblo fiel de Dios para el bien de todos. Una verdadera novedad suscitada por el Espíritu no necesita arrojar sombras sobre otras espiritualidades y dones para afirmarse a sí misma. En la medida en que un carisma dirija mejor su mirada al corazón del Evangelio, más eclesial será su ejercicio. En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo. Si vive este desafío, la Iglesia puede ser un modelo para la paz en el mundo.

23. La intimidad de la Iglesia con Jesús es una intimidad itinerante, y la comunión “esencialmente se configura como **comunión misionera**” [ChL 32]. Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: “No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo” (Lc 2,10). El Apocalipsis se refiere a “una Buena Noticia, la eterna, la que él debía anunciar a los habitantes de la tierra, a toda nación, familia, lengua y pueblo” (Ap 14,6). ●



Entrevista a Fernando González, Coordinador de Infancia Misionera

“La misión es un reto constante”



Fernando González Laparra nació en 1989 en Valencia, donde fue monitor de tiempo libre en el movimiento Juniors. Tras cinco años trabajando en la Delegación de Misiones de esa archidiócesis, y después de varias experiencias misioneras, es ahora responsable de Infancia Misionera en la Dirección Nacional de OMP.

El lema de este año, “Uno para todos y todos para Él”, suena a novela de aventuras... ¿Es la misión una aventura para los niños?

Sin ninguna duda. Es una aventura que tiene todos los elementos necesarios para ser la aventura de la vida de cada uno. Tiene incertidumbre, pasión, novedades continuas, personajes increíbles, compañeros de “viaje” por descubrir... ¡Me estoy dando cuenta de que es una aventura para todos, no solo para los niños! La misión es un reto constante, y, hoy en día, más. Y los niños, en esa etapa en la que se empapan de aprendizajes continuos, se motivan con retos.

De esta Jornada de 2023, ¿qué mensaje te gustaría que se les quedara grabado en el corazón?

Pues que ellos son para los demás. Que la vida, igual que la fe, no puede vivirse solamente de puertas para adentro, sino que somos parte de una sociedad que necesita que demos lo mejor de nosotros

mismos para los demás y para dar gloria a Dios. Y eso es lo que espera Él de cada uno de nosotros.

¿Cómo podemos ayudar a los niños a experimentar que en la Iglesia todos vivimos unidos en misión en torno a Jesús?

Con nuestro ejemplo, con nuestra vida. Ya lo decía san Francisco de Asís: “Predica el Evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, utiliza las palabras”. Los niños necesitan ver una Iglesia unida, pero ¿quién es la Iglesia? ¡Pues nosotros! Ellos se dan cuenta de todo y no hacen falta tantas explicaciones. Simplemente, comenzar por tratarnos con amor entre nosotros y poner a Jesús en el primer orden de las cosas.

Tras el cuatrienio “Con Jesús Niño a la misión”, ¿cómo va a trabajar Infancia Misionera?

En realidad no es una ruptura total con el cuatrienio. Durante este tiempo hemos aprendido que no podemos reducir esta Obra a una sola Jornada en el año. Hemos visto que hay niños, profesores y catequistas que se nutren de los recursos pastorales que proponemos, y por ello debemos seguir trabajando en esta línea. Sin la “rigidez” del cuatrienio, adaptándonos al calendario litúrgico o a los grandes momentos misioneros del año, pero sin olvidarnos de los animadores. Que sea un goteo constante de recursos para ellos con tinte misionero.

¿Te atreverías a lanzar alguna propuesta o invitación para dar un nuevo paso en la animación misionera de los niños hoy?

A lo mejor está todo inventado ya y no hay una fórmula innovadora que vaya a hacer que los niños se enamoren de Jesús. Pero creo que sí que podemos hacer algo más para “acercarnos a su mundo” y mostrarles con su lenguaje que todos somos misioneros y que no hace falta ser adulto para viajar lejos; podemos comenzar ya por el que tenemos al lado. A nivel organizativo, me encantaría que los consiliarios y párrocos descubriesen la Infancia Misionera; creo que es una ayuda buenísima para la pastoral infantil y veo que son pocas las parroquias que se toman en serio todo lo que puede ofrecer.



«No podemos reducir la Obra de la Infancia Misionera a una sola Jornada en el año».

Además de todos los proyectos que atienen de esta Obra en el mundo, ¿qué aporta el “estilo” de Infancia Misionera ante nuestra sociedad, aquí y ahora?

La Obra de la Infancia Misionera tiene una dualidad muy bonita que, a veces, nos puede confundir un poco. Y es que, como dices, es una Obra que ayuda económicamente a millones de niños en el mundo. Desde el sostenimiento de orfanatos en Guinea, hasta las gafas que pueda necesitar un niño en Chad. Pero no solamente es eso: también es toda la animación misionera que podemos hacer con los niños.

Aquí, en España, intentamos trabajar en tres grandes “bloques”, como son *creer*, *vivir* y *compartir*. Invitamos a los niños a hablar con Jesús, a rezar y a pedirle por todos los niños del mundo y por todos los misioneros que cuidan de ellos. Intentamos que vivan siguiendo el estilo de vida de Jesús, amando a las personas y a Dios ante todo. Y les pedimos que compartan ese regalo que tienen con sus amigos; que hablen de Jesús a otros y ayuden, con una pequeña cantidad, a los niños del mundo que más lo necesitan.



¿Qué destacarías de la experiencia del Campamento Misionero para niños realizado el verano pasado en Javier?

Fue una sorpresa encontrar a niños con las cosas tan claras. Llenamos todas las plazas, y eso es signo de que hay familias esperando que les hagamos propuestas; familias que quieren que sus hijos sean misioneros. En el campamento presentamos la vida de grandes misioneros y los niños se quedaban boquiabiertos. En definitiva, sigue habiendo niños con capacidad de sorprenderse y ganas de descubrir lo que Dios tiene preparado para ellos. Ha sido una experiencia de aprendizaje para los monitores, un gran regalo para todos. ●

«Podemos hacer algo más para mostrar a los niños con su lenguaje que todos somos misioneros».

Rafael Santos



SIGNO DE SALVACIÓN

Los siguientes testimonios tienen varios puntos de coincidencia: la gratitud, las grandes necesidades de los niños en tantos lugares, la importancia de la educación y de la formación en la fe, el sentido de Iglesia... Pero también, la **experiencia de comunión que Infancia Misionera ayuda a vivir a los más pequeños en todo el mundo.**

A través de la Nunciatura de Antananarivo, hemos recibido un montante otorgado por la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, fruto de vuestra solidaridad, que permite contribuir a aliviar las necesidades de nuestros niños (comida completa). Los niños, sus padres, los educadores y nosotras, las Hermanas responsables, os transmitimos nuestro sincero agradecimiento.

Gracias por vuestra generosidad y comprensión. Vuestras ayudas son siempre bienvenidas, especialmente en esta temporada de escasez. La mayoría de los niños vienen a clase sin comer nada por la mañana, pero, gracias a vosotros, están felices de contar con un pequeño plato con el que tener fuerza para ir a la escuela y ánimo para sus estudios. Entre ellos hay huérfanos, hijos de enfermos mentales, familias realmente pobres y que viven en medio de dificultades.

En cuanto a nosotros, durante los tiempos fuertes de la Iglesia, **compartimos con los demás niños del mundo que lo pasan peor que nosotros**, damos la suma recogida a nuestra diócesis y de allí la pasan al fondo de las OMP nacionales. Como somos parte de la Infancia Misionera, hacemos animación:

oración, una explicación, ver un documental. Os reiteramos, queridos benefactores, nuestra gratitud.

Hna. RAZAFIARIMALALA HANITRA SYLVIA
Hermanas Misioneras del Evangelio
Escuela San Miguel, Tsaratanana, Ifanadiana
Diócesis de Mananjary, Madagascar

*¿Quieres saber más sobre estos niños
 y cómo les ayuda Infancia Misionera?
 Entra en www.ppoomm.va
 y escribe en "Buscar" la palabra "Mananjary".*

.....

Quedamos agradecidos a la Dirección de OMP y los niños de España por caminar con la diócesis de Chipata. **La generosidad, el sacrificio y las oraciones fervientes de los niños son medios poderosos por los cuales se comparte y alimenta la fe.** Agradecemos vuestro apoyo, que da vida y es una experiencia extraordinaria para los pequeños a los que servimos. Escuchasteis nuestra historia misionera e invitasteis a los niños a acompañarnos.

Aplaudimos vuestro espíritu desinteresado, que está atento a las necesidades de nuestros niños. Recibimos los subsidios en un momento oportuno, porque permitieron a la diócesis gestionar las responsabilidades pastorales con los pequeños ante los desafíos



El obispo de Chipata,
Mons. Zumaire Lungu

impuestos por la pandemia del Covid-19. Sin tan generoso apoyo, muchas de las actividades con los niños no se habrían llevado a cabo. Vuestras oraciones y caridad son un testimonio de vuestro celo misionero y amor por la diócesis de Chipata.

El fruto del trabajo de animación misionera con los niños de nuestra diócesis es evidente en nuestras comunidades, creando un nuevo espíritu y dinamismo en nuestras parroquias e instituciones. Esto supone reforzar la solidaridad con un profundo sentido de comunión eclesial. La Infancia Misionera invita a las comunidades cristianas a redescubrir, renovar y comunicar el don de la fe hasta los confines de la tierra. A través de sus propias vidas jóvenes, los niños son capaces de mostrar a la Iglesia el camino de la generosidad gozosa, dando

confianza a la Iglesia e identificando caminos de nueva evangelización y misión hacia otros niños.

Los niños se han convertido en un signo de salvación para el mundo entero. Los pequeños de Chipata son preciosos colaboradores de la pastoral y apóstoles de la solidaridad cristiana. La diócesis se apoya en los niños y comparte con ellos la especial responsabilidad misionera y su obra de evangelización. La formación misionera ha transformado la Infancia Misionera en una expresión de comunión y solidaridad en nuestra diócesis. La animación misionera y los subsidios concedidos a los niños les ayudan a saber que no están haciendo el camino de su vida solos.

P. **BERNARD MAKADANI ZULU**
Director Diocesano de OMP
Diócesis de Chipata, Zambia

Gracias por **vuestra ayuda económica, que ha hecho posible la educación primaria y la formación en la fe de nuestros niños.** Vuestro generoso apoyo ha desempeñado un papel vital para ayudarnos a atender las necesidades de estos en su edad temprana. Con dicha ayuda pudimos llegar a nuestros pequeños incluso en lugares remotos de la provincia de Enga. Damos importancia a la formación en la primera infancia y ponemos en marcha el grupo de Infancia Misionera en la mayoría de nuestras parroquias.

La educación de los niños ha sido una preocupación de la diócesis de Wabag. La Iglesia tuvo la suerte de tener misioneros que ayudaron a establecer escuelas y administrarlas. Ahora se deja a la Iglesia local encontrar sus propios recursos para gestionar las instalaciones fundadas por los misioneros y también establecer nuevas escuelas donde sea necesario, especialmente en las áreas rurales. Os agradezco a las OMP de España vuestra amable y generosa ayuda.



Mons. **ARNOLD OROWAE**
Obispo de la diócesis de Wabag, Papúa Nueva Guinea

*¿Quieres saber más sobre estos niños y cómo les ayuda Infancia Misionera?
Entra en www.ppoomm.va y escribe en "Buscar" la palabra "Wabag".*





15 de enero - II Domingo del Tiempo Ordinario

GUION LITÚRGICO JORNADA DE INFANCIA MISIONERA

Monición de entrada

¡No hay mayor alegría que saberse y sentirse amado! ¡Y qué suerte la nuestra, que somos amados por Dios con el Corazón más grande que existe! **Un Dios para todos**, que nos quiere a todos y cada uno, y quiere que nos queramos entre nosotros, que recemos, compartamos y vivamos unidos, y que lo hagamos por y para Él.

“**Uno para todos, todos para Él**” es el lema de la Jornada de Infancia Misionera que hoy celebramos. Un día muy importante, en el que los niños estamos invitados a ayudar a los demás niños, especialmente a los que no tienen lo necesario para vivir o no conocen a Dios. Somos misioneros, y nosotros vamos a ayudarles con nuestra oración y nuestro dinero.

Sugerencias para la homilía

¡Qué genial cuando se cumplen nuestros mejores sueños y deseos, y cuando podemos ayudar a que se cumplan también los de los demás! Pues el que más nos quiere, Jesús, tiene un sueño: “... para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Jn 17,21). ¡**Nuestra misión es amarnos los unos a los otros**, para que el mundo crea en Dios al ver cómo nos queremos!

¡Qué bien salen las cosas cuando trabajamos como un verdadero equipo, en el que cada uno aporta lo mejor que sabe hacer para ayudar a los demás! **Comunión es estar unidos**, es permanecer todos en el amor de Jesús. Todos los niños del mundo, unidos por medio de la oración y el compartir lo que tenemos.

Las lecturas de hoy nos ayudan a ver claro que debemos **dar testimonio de Jesús**, hablar de Él, actuar como Él, amar como Él; anunciar a todos el amor que Dios nos tiene. Dios es de todos: “*Uno para todos*”; y, como hicieron Jesús y María, también todos nosotros debemos tener un corazón misionero, bien dispuesto a hacer lo que Dios nos pide (“Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad”): “*Todos para Él*”.

Comunión
es estar unidos,
es permanecer
todos en el amor
de Jesús; todos los
niños del mundo,
unidos por medio
de la oración
y el compartir
lo que tenemos.

Oración de los fieles

Con la confianza que nos da el ser todos hijos del mismo Dios, le presentamos nuestras peticiones diciendo: “*Escúchanos, Padre*”.

- *UNO eres, Dios; y una es tu Iglesia, que todos formamos.*
Te pedimos por ella, **por la Iglesia**, para que le des la fuerza, la valentía y la alegría de llevar el Evangelio a todos los rincones del mundo. **Te lo pedimos, Señor.**
- *PARA TODOS eres, Dios; para todos nosotros, tus hijos, y, en especial, para todos los niños del planeta.*
Te pedimos **por todos los niños del mundo**, para que te conozcan y te amen cada vez más. **Te lo pedimos, Señor.**
- *TODOS estamos llamados a ser misioneros aquí y más allá, en todas partes.*
Te pedimos **por todos los misioneros**, para que los protejas y para que, guiados por el Espíritu Santo, anuncien con gran ilusión el amor de Dios. **Te lo pedimos, Señor.**
- *PARA ÉL, para Ti: para eso hemos sido creados.*
Te pedimos **por todos nosotros**, para que vivamos como una única familia, en la que cuidemos con generosidad, cariño y ternura todos de todos. **Te lo pedimos, Señor.**

Escucha, Padre, nuestra oración nacida de un corazón de niños y, por intercesión de María, Reina de las Misiones, atiéndela. Por Jesucristo, nuestro Señor.

[*El sacerdote puede anunciar que la colecta se destinará a la Obra Pontificia de la Infancia Misionera*].

Ofertorio

Al presentar ante el altar **el pan y el vino**, que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre del Señor, el alimento que necesitamos para seguirle siempre con fe firme, fuerte, valiente y misionera, presentamos también **nuestra aportación para la Infancia Misionera**. Compartiendo nos sentimos más hermanos. Como Jesús se entregó por todos, nuestra ofrenda quiere ser para todos por Él.

Monición final

Hemos celebrado en la misa el amor que Dios nos tiene. Ahora Él nos envía con la fuerza del Espíritu Santo y nos confía una misión: ayudar a otros niños a conocer a Dios; cumplir la petición de Jesús de vivir todos unidos, siendo una gran familia y amándonos de corazón. **“Uno para todos, todos para Él”.**



Pedro José Ruiz Soría

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Cuenca

ORIHUELA-ALICANTE

NUESTRO GRANITO DE ARENA

Desde la Delegación de Misiones de nuestra diócesis de Orihuela-Alicante organizamos cada año un **campamento de Infancia Misionera**. Esta vez, debido a la pandemia, ha habido que aguardar mucho: dos años, once meses y veintiún días, como recordaba uno de los monitores. Un largo tiempo durante el cual, al llegar el verano, se sentía un gran vacío. Pero, gracias a Dios, el pasado julio llegaba por fin el momento, esperado con tanta ilusión, de retomar nuestra dinámica, entre los días 19 y 24 de julio.

Siempre, al comienzo del campamento, los nervios y la timidez de los niños comienzan a transformarse, poco a poco, en ganas de disfrutar y de hacer nuevos amigos, de la mano de sus monitores. Estos jóvenes serán su apoyo en cada una de las actividades y su guía en este **camino que les acercará a Jesús**. Igual de importante es el trabajo que desarrolla todo el equipo de animadores; ellos son los encargados de preparar con mucho cariño y esfuerzo cada yincana, teatro y baile que los niños realizan durante todo el día.



Cada mañana la pregunta “¿qué vamos a hacer hoy?” es la que más se repite, pero, cuando uno despierta en el campamento de Infancia Misionera, nunca sabe lo que puede pasar. Esa es la esencia: cada día es distinto, es una sorpresa constante. Al llegar la tarde, se ofrecen **catequesis para todo el campamento**, que nos enseñan los valores cristianos, pilares fundamentales de la Iglesia y de nuestras vidas. Las actividades nocturnas ponen el broche final a cada jornada.

Estamos acostumbrados a quedarnos tan solo con la “portada” de todo lo que hacemos, y tal vez no preparemos en el **esfuerzo y sacrificio** que conlleva poner en pie algo de estas características. Por eso, no se





puede olvidar que este campamento es posible gracias al trabajo de una gran familia que, año tras año, continúa luchando con toda su garra e ilusión para dar vida a este proyecto.

Y todo esto, con un objetivo muy claro: los monitores y animadores de Infancia Misionera tratan de **inculcar a los niños el espíritu misionero**, con el que tanto se sienten identificados. Teniendo siempre presente el lema “Los niños ayudan a los niños”, intentan transmitir que no importa el lugar, la situación o la edad: todos somos capaces de aportar nuestro granito de arena para ayudar a los que más lo necesitan.

Por lo que se refiere a esta última edición de 2022, hay que dar también las gracias a César Mira Botella, joven de la Basílica de Nuestra Señora del Socorro de Aspe que actuó como coordinador del grupo de animadores y monitores del campamento. Y, por supuesto, gracias a nuestro obispo, don José Ignacio Munilla, por la visita que nos hizo y por tantas cosas bonitas que compartió con nosotros, haciendo mención de **santos tan importantes para la misión** como nuestros Patronos, santa Teresita de Lisieux y san Francisco Javier, así como san Ignacio de Loyola, un santo muy querido por él. ●

***Delegación Diocesana de Misiones
y Dirección Diocesana de OMP de Orihuela-Alicante***

**DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
DE ORIHUELA-ALICANTE**

(Delegado: **Santiago Estradera**)
C/ Aguas de Sax, 20 bajo; 03009 Alicante
Tel. 965 25 90 80
secretariamisiones@diocesisoa.org

MUCHO MÁS QUE UN DÍA

Hace unos meses la Obra de Infancia Misionera concluía el proyecto cuatrienal “Con Jesús Niño a la misión”. Desde el curso 2018/19 hasta el 2021/22, **hemos acompañado a Jesús** por los lugares en los que transcurrió su infancia.

Pero el fin de este itinerario no supone una ruptura con todo lo trabajado anteriormente. Este cuatrienio nos ha enseñado que no debemos reducir la Infancia Misionera a una jornada al año. No podemos hablar de la misión a los niños solamente un día aislado. Así pues, desde el Secretariado de Infancia Misionera se proponen diferentes actividades para realizar en catequesis, en clase o en familia **a lo largo de todo el curso pastoral**.

La periodicidad de las actividades, así como su contenido, viene **determinada por el calendario litúrgico**. Por ejemplo, en Adviento se propone un calendario para acompañar cada domingo, hasta la Jornada de Infancia Misionera; también se nutre de recursos digitales, como

vídeos de recetas de cocina, manualidades o actividades para hacer en casa con la familia. Para la Cuaresma también hay un material previsto; y no hay que olvidar el gran Campamento Misionero, que, si Dios quiere, volverá a celebrarse en 2023.

Además, el Secretariado ha editado últimamente un material para acompañar a los niños en la oración diaria. Un **“abrements oracional”**, que se puede conseguir en la Delegación Diocesana de Misiones y que propone dos oraciones para cada día de la semana, oraciones por los misioneros y niños de cada continente, y propuestas para situaciones concretas del día a día del niño.

En definitiva, todas las acciones que realiza el Secretariado de Infancia Misionera tienen un solo objetivo: **que los niños descubran a Jesús y se enamoren de Él**. Que comprendan que es el Amigo que siempre les tiende la mano, y que tiene un montón de cosas preparadas para que sus vidas estén llenas de amor y de alegría misionera.





"Nosotros no tenemos un producto que vender,
sino una vida que comunicar: Dios,
su vida divina, su amor misericordioso, su santidad"

(Francisco, Discurso a las OMP, 1-6-2018)

HACIA UNA NUEVA ETAPA EVANGELIZADORA

3

Cooperación misionera: un servicio esencial

Entrando en materia

Las Obras Misionales Pontificias son el medio fundamental para la cooperación misionera en la Iglesia; un **servicio** que el ministerio del Papa ofrece a las Iglesias particulares para que los bautizados participen en la **misión universal**:

Las Obras Misionales, surgidas de forma gratuita en la trama de la vida del Pueblo de Dios, por su configuración simple y concreta, han sido reconocidas y valoradas por la Iglesia de Roma y por sus obispos, quienes, en el último siglo, han pedido poder adoptarlas como peculiar instrumento del servicio que ellos prestan a la Iglesia universal. De aquí que se haya atribuido a tales Obras la calificación de "Pontificias". Desde ese momento, resalta en la fisonomía de las OMP su característica de instrumento de servicio para sostener a las Iglesias particulares en la obra del anuncio del Evangelio (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).

En este guion encontraremos:

- 1 El propósito del Papa al iniciar su ministerio.
- 2 Una reflexión sobre la necesidad de conversión al servicio.
- 3 Una invitación a utilizar el servicio de las OMP en las diócesis.

Puedes enviar tus comentarios y sugerencias a: pum@omp.es

Material elaborado por
Juan Martínez Sáez, fmvd, colaborador de OMP

La realidad es más importante que la idea (cf. EG 231)

Cuando el papa Francisco inició su ministerio como Obispo de Roma, al glosar la figura de san José, recalcó para sí mismo la necesidad de **ponerse al servicio de todos**, especialmente de los más necesitados:

*Nunca olvidemos que **el verdadero poder es el servicio**, y que también el Papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz; debe **poner sus ojos en el servicio humilde, concreto, rico de fe**, de san José y, como él, **abrir los brazos para custodiar** a todo el Pueblo de Dios y **acoger con afecto y ternura a toda la humanidad**, especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños; eso que Mateo describe en el juicio final sobre la caridad: al hambriento, al sediento, al forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado (cf. Mt 25,31-46). Solo el que sirve con amor sabe custodiar...*



*Custodiar a Jesús con María, custodiar toda la creación, custodiar a todos, especialmente a los más pobres, custodiarnos a nosotros mismos; he aquí un **servicio** que el **Obispo de Roma** está llamado a desempeñar, pero **al que todos estamos llamados**, para hacer brillar la estrella de la esperanza: protejamos con amor lo que Dios nos ha dado (Francisco, Homilía en el solemne inicio del ministerio petrino del Obispo de Roma, 19-3-2013).*

Reconocemos nuestra realidad:

- 1 ¿Qué rasgos de san José pone de relieve el Papa?
- 2 Jesús se definió a sí mismo como servidor. ¿Me atrae el testimonio de Jesús puesto a los pies de los discípulos?
- 3 ¿Estoy dispuesto al servicio hasta la cruz?
- 4 ¿Comprendo que la misión es un servicio gratuito y desinteresado a todos los hermanos del mundo, especialmente los más necesitados?

¿Qué sucedería si nos tomáramos en serio la misión? (cf. EG 15)

La Conferencia Episcopal Española, en su documento *Fieles al envío misionero* (II, 2), ofrece una ayuda para discernir **dónde y cómo** servir a los demás:

*El anuncio del Evangelio se produce a **personas** que viven realidades que el Papa nos presenta como **verdaderos signos de los tiempos**, paso del Señor que ilumina y juzga la historia para convocar a la **conversión**, la **fraternidad** y la **misión**. Estos lugares privilegiados son la **familia** (niños, jóvenes, ancianos), los **migrantes y descartados** y la **casa común** de la familia humana.*



*Este anuncio que los discípulos misioneros han de realizar pide **conversión pastoral y salida misionera** para escuchar, acompañar e integrar a quienes encontramos en el camino. En Fratelli tutti (sobre la fraternidad y la amistad social, 2020), el Papa nos invita a **salir de nosotros y hacernos prójimos** para germinar un "nosotros" que piense y geste un mundo abierto desde el ejercicio de la caridad política y la amistad social.*

Un poco más adelante (II, 4.2), el mismo Plan Pastoral de la CEE vuelve a concretar de manera sintética **en qué debe traducirse esa salida misionera**.

*La salida misionera ha de **hacernos prójimos** de nuestros contemporáneos, para practicar la escucha y la acogida, el acompañamiento y la integración en una Iglesia "hospital de campaña" que escucha a todos y quiere **servir a la sociedad desde el testimonio personal y comunitario** del Amor misericordioso.*

Leemos con atención "No a la acedia egoísta"
(*Evangelii gaudium*, 81-83) y lo comentamos en el grupo.

Iniciando procesos (cf. EG 223)

El Papa destaca el hecho de que "las Obras Misionales Pontificias se ofrecieron con docilidad como **instrumento de servicio** a la Iglesia, dentro del ministerio universal desempeñado por el Papa y por la Iglesia de Roma, que «preside en la caridad»" (Francisco, Mensaje a las OMP, 21-5-2020).



Francisco insiste continuamente en recordar a las Obras Misionales Pontificias que, desde sus orígenes, han constituido un servicio a **todas las Iglesias particulares** para promover el anuncio del Evangelio que ha de llevar a cabo la Iglesia universal. Unido a la apertura a la novedad y creatividad del Espíritu Santo, este recordatorio se convierte en una invitación a las Obras:



*Las OMP son –y así deben experimentarse– un instrumento de servicio a la misión de las Iglesias particulares, **en el horizonte de la misión de la Iglesia**, que abarca siempre todo el mundo. En esto consiste **su contribución** siempre preciosa al anuncio del Evangelio. Todos estamos llamados a **custodiar por amor y gratitud**, también con nuestras obras, **los brotes de vida teologal** que el Espíritu de Cristo hace germinar y crecer donde Él quiere, incluso en los desiertos* (Francisco, Mensaje a las OMP, 17-5-2022).

Nos ponemos en marcha:

- 1 ¿Cómo define el Papa a las OMP?
- 2 ¿Sabemos cuáles son sus objetivos y la labor que desempeñan?
- 3 ¿Cómo podemos custodiar los brotes de vida que germinan en los territorios de misión para que crezcan?
- 4 ¿Cómo desarrollar un mayor espíritu de servicio para prestarlo a la misión universal de la Iglesia?
- 5 ¿Utilizamos los recursos que facilitan las OMP para la cooperación misionera?

Especial **100** años de
ILLUMINARE

LA TARTA ESTÁ LISTA

El día 31 de enero de 2023 se cumplen 100 años justos de la aparición en Burgos de ese *Boletín de la Unión Misional del Clero de España* que, pocos años después, en 1927, iba a adoptar el nombre de *Illuminare*. Para celebrarlo en familia –la Iglesia lo es–, hemos querido saber cómo se ve la revista desde diversas perspectivas: las del Secretariado Internacional de la Pontificia Unión Misional, la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación con las Iglesias, el ámbito de Comunicación de la Conferencia Episcopal Española, las Delegaciones Diocesanas de Misiones, los agentes de pastoral, los párrocos y, finalmente, el Seminario. A ello se dedican las páginas siguientes. Estupenda compañía para esta ocasión especial.

Damos gracias a Dios por los cuidados de su providencia en este siglo de andadura. Y ahora, a soplar las velitas...



AL SERVICIO DE LA INFORMACIÓN Y FORMACIÓN MISIONERA



Agradecemos al Secretario General de la Pontificia Unión Misional, P. Dinh Anh Nhue Nguyen, OFMConv, su amabilidad al responder a tres preguntas planteadas desde nuestra publicación.

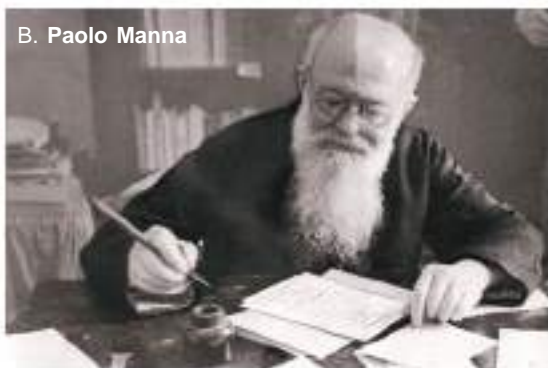
¿Por qué es tan importante la formación misionera y el impulso que da a esta la Pontificia Unión Misional?

Primero, me gustaría dar las gracias a la revista *Illuminare* por esta pregunta fundamental. Respondo brevemente: siendo la dimensión misionera la constitutiva de la fe cristiana genuina y madura, como afirma el Magisterio de la Iglesia, la formación misionera es en realidad la **formación de la fe en los bautizados**, para que crezcan y lleguen a la madurez de fe en Cristo. Se pone así de manifiesto el papel indispensable de la formación en el espíritu misionero de los fieles.

El papa Francisco, en el documento programático de su pontificado, *Evangelii gaudium*, subrayó que **todo bautizado es un discípulo misionero de Cristo**. Esta llamada “misionera” de todo cristiano se reafirma una vez más en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Misiones de 2022, y esto con toda claridad: “Como Cristo es el primer enviado, es decir misionero del Padre (cf. Jn 20,21) y, en

cuanto tal, su «testigo fiel» (cf. Ap 1,5), del mismo modo cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo”. Por lo tanto, se puede afirmar que la formación y la sensibilización misioneras no solo son importantes en el camino de la formación permanente de la fe cristiana, sino también actuales, incluso **superactuales, en esta coyuntura histórica de la Iglesia**. Sirven no solo para ayudarnos a todos los cristianos a vivir la dimensión misionera esencial de nuestra fe, sino también y sobre todo para promover en cada miembro de la Iglesia una auténtica “conversión misionera”, que el papa Francisco también mencionó en su reciente constitución apostólica *Praedicate Evangelium*.

Es, pues, fundamental en este contexto histórico y eclesial el papel de la **Pontificia Unión Misional** (PUM), nacida el 31 de octubre de 1916, gracias a la inspiración del beato Paolo Manna y



con la aprobación del papa Benedicto XV, precisamente con el fin de animar y formar a los fieles bautizados en su responsabilidad misionera mediante el servicio pastoral de obispos y presbíteros, según el lema “**Toda la Iglesia para todo el mundo**”. Fiel a su identidad original de **servicio a la fe y a la misión de la Iglesia universal y de las Iglesias locales**, la PUM persigue hoy un modo operativo cada vez más actualizado de animación, formación y sensibilización misionera de todo el Pueblo de Dios, a través de diversas iniciativas de cur-



sos, profundización, ayudas de actualización sobre los temas de misión; encuentros de estudio, reflexión y oración (como el triduo misionero y las meditaciones bíblico-misioneras); seminarios, simposios y conferencias, presenciales y/o en línea (anteriormente eran cursos a distancia), a nivel local, regional o internacional.

¿Qué papel desempeñan en esa formación recursos y revistas como *Illuminare*?

A la luz de lo anterior, uno puede entender fácilmente el papel particular de los medios y revistas como *Illuminare*. Ayudan a difundir a más personas en diferentes lugares no solo información sobre la misión evangelizadora de la Iglesia universal y las Iglesias locales, sino también historias conmovedoras y ejemplos actuales de misioneros alrededor del mundo. Esto ciertamente no solo ofrece a los lectores el conocimiento de las misiones, sino que suscita en ellos, bajo la acción misteriosa e insondable del Espíritu de Dios, un interés y un **“apetito” por las actividades misioneras** que ellos mismos pueden apoyar e incluso realizar como protagonistas. Además, las revistas especializadas como *Illuminare* son medios formidables para una **formación misionera continua**, con la publicación periódica de reflexiones bíblico-misioneras, reflexiones sobre los temas de la misión, entrevistas que facilitan el intercambio de ideas y pensamientos, etc.

¿Qué consejos nos daría para orientar la labor de *Illuminare* en el futuro?

Antes de dar ningún consejo, quiero agradecerlos a todos los que trabajáis en la revista el excelente servicio que estáis prestando. Vosotros sois verdaderamente misioneros de Cristo, y por eso os ruego que sigáis siendo y trabajando así, siempre con entrega y con un **fuerte**

sentido de sacrificio misionero. Por otro lado, en un mundo que cambia y se desarrolla continuamente –y esto es aún más cierto en el mundo de los medios de comunicación–, siempre se debe tratar de mejorar el servicio periodístico-misionero con creatividad y con la sabiduría que viene de lo alto, es decir, del Espíritu Santo. En esta perspectiva de desarrollo y progreso al servicio de la información y formación misionera en la Iglesia, un aspecto nunca desdeñable es la **autoformación espiritual-misionera de todo trabajador o colaborador de la revista**, con una intensa vida de oración y comunión con el Señor a través de la escucha-meditación asidua de la Palabra de Dios y la participación en los sacramentos.

Desde y en esta profunda amistad con Dios y con Cristo Señor, seréis guiados por Él –estoy seguro– para orientar la obra con vistas a responder concretamente a las necesidades de los tiempos presentes y futuros. Personalmente, si puedo sugerir algo, someto a vuestro discernimiento solo tres palabras: **comunión, Biblia, catequistas**. Es decir: 1) intensificar el trabajo en comunión y colaboración con las diversas sedes de las Obras Misionales Pontificias, en particular de la Pontificia Unión Misional en varios países, así como con revistas misioneras similares; 2) ofrecer más y más ideas bíblicas sobre la misión; 3) prestar más atención a la misión de los catequistas, escuchando su voz y proporcionando diversos materiales útiles para su formación y actividad. De hecho, es lo que ya habéis estado haciendo en estos cien años de la revista. Así que continuad con vuestro viaje, y mis mejores deseos, nuevamente, para este importante aniversario. Deseo a la revista otros cien años de servicio misionero cada vez más intenso y cualificado. ¡Gracias por vuestra atención! ●

P. **Dinh Anh Nhue Nguyen**, OFMConv
Secretario General de la Pontificia Unión Misional

PARTICIPAR DE LA VIDA MISIONERA



Todas las jornadas que la Iglesia celebra a lo largo del año vienen acompañadas por un **material que ayude a profundizar** en cada una de ellas y a darles pleno sentido en la animación que las acompaña siempre. La celebración del Domund, de la Infancia Misionera y de la Jornada de Vocaciones Nativas, dependientes de las Obras Misionales Pontificias, han ido siempre apoyadas por una revista que comenzó llamándose *Boletín de la Unión Misional del Clero de España* y que hoy conocemos como *Illuminare*.

Este año esta revista cumple cien años. Se trata de una historia bonita de una publicación que ha acompañado desde enero de 1923 la dinamización misionera en nuestro país. Son cien años **promoviendo la animación misionera** de nuestras parroquias, colegios, instituciones, ¡diócesis!, con motivo de las tres grandes campañas misioneras que la Iglesia universal celebra cada año.

Para las diócesis españolas y para nosotros, los obispos, es una gran ayuda, que nos hace conscientes de lo que la inspiradora del Domund, la bea-

ta Pauline Jaricot, quería: que todos participáramos de la vida misionera de la Iglesia; que todos, cada uno en su lugar, con su vocación concreta, sintiera que está siendo **parte de esa Iglesia en salida** de la que al papa Francisco le gusta hablar.

De una manera sencilla, *Illuminare* nos muestra la **labor preciosa que la Iglesia sigue realizando** hoy en los lugares más diversos y lejanos; labor de evangelización con niños, de acompañamiento y preparación de jóvenes, de promoción de la dignidad de las personas más vulnerables, de formación de las vocaciones a la vida consagrada y al sacerdocio entre aquellos que más difícil lo tienen... Y también nos cuenta historias de entrega personal de nuestros misioneros.

La revista, tal como la conocemos actualmente, da la posibilidad de que cada uno se quede con lo que más le llama la atención: el Mensaje del Santo Padre, las ideas para la celebración litúrgica en la jornada correspondiente o para realizar una vigilia de oración, la información de lo recaudado en las diferentes diócesis de España, los proyectos que se sufragaron con lo recaudado el año anterior, testimonios de personas agradecidas por lo que han significado esas ayudas en sus diócesis y actividades apostólicas...

Por eso, es una bendición poder contar con este “subsidio” –como solemos denominarlo en la Iglesia– que se llama *Illuminare*. Damos gracias a Dios, y a quienes a lo largo de estos cien años han tenido la responsabilidad de darle vida, por este regalo. Confiemos en **que ayude a los jóvenes de hoy** a ser conscientes de que Dios sigue necesitando de corazones atrevidos y generosos que entreguen su vida a la misión *ad gentes*. ●

Mons. **Francisco Pérez González**
Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela,
Presidente de la Comisión Episcopal
para las Misiones y Cooperación con las Iglesias

NO PODEMOS PARAR



Celebrar un centenario no es fácil. Si el centenario es de un medio de comunicación, de una revista, es todavía más difícil. Se necesita **mu-cha constancia** durante mucho tiempo. Se necesita el compromiso de los responsables, los que la llevan a cabo y la institución que la sostiene año tras año. Para mantenerse la clave es la seguridad de los que la encabezan, la confianza en quienes la realizan y el acierto en lo que se ofrece.

Illuminare cumple cien años y en la fórmula de su longevidad hay, seguro, mucho de todo eso: saber cuál es el camino y seguirlo. En este caso, el camino está bien marcado: *Illuminare* surge para iluminar y para **ayudar a iluminar** en cada tiempo la vida de la Iglesia en la misión, creando conciencia responsable en personas y lugares alejados de la misión en la distancia, pero no en el corazón.

Hoy los tiempos han cambiado y la hacen más necesaria. Nos falta el sosiego, el señorío sobre el tiempo personal y sobre el institucional. La vida se amontona. Necesitamos ayuda para centrar el objetivo, para que lo importante no sea enterrado por

lo urgente. Necesitamos focos que iluminen el lugar donde se encuentra eso, lo importante, como la lamparilla del sagrario que dice, con suave claridad, “aquí está el centro vital de la Iglesia”. Ese es el papel de *Illuminare*: dar luz, encender la lamparilla que apunta a tres momentos importantes de la vida de la Iglesia, que se concentran en **su razón de ser: la misión**. Anunciar, celebrar y compartir la salvación de Jesús, el amor de Dios.

Cien años después, ¿**qué necesitamos** de *Illuminare*? Lo mismo que el primer día: que cumpla con su nombre, que ilumine. Vivimos tiempos líquidos, rápidos. Los mensajes que pasan del tuit se descartan. Las ideas que ocupan muchas páginas no se leen. Los formatos abandonan las palabras y se convierten en imagen, imágenes, *stories*, memes. Todo pasa tan rápido que vivimos atropellados por el calendario. En cualquier organización eclesial, parroquial, movimiento, comunidad religiosa, las hojas del calendario vuelan.

El sacerdote atropellado o el agente de pastoral que vive reunido encuentra en *Illuminare* el contenido que da sentido a cada una de las **jornadas de OMP**. Un contenido pensado para dar a conocer, para formar, para orientar... y también para servir de campaña completa, sin más aditamento que la puesta en práctica de su contenido. Si siempre ha sido necesaria, hoy en día, con todo moviéndose tan deprisa, resulta imprescindible.

Y lo que es mejor, mirando los tiempos presentes, podemos augurar un futuro necesario para *Illuminare*. Seguirá haciendo falta una reflexión serena, una propuesta bien formulada, unos contenidos atractivos, para que quienes la reciban, en medio de su día a día, la puedan ofrecer en su entorno pastoral para que la misión siga siendo centro de la vida de una comunidad parroquial, religiosa o de vida impulsada por Jesús, el Señor. Así que gracias y a seguir. No podemos parar, porque **la misión es cada vez más grande**, más cercana, más necesaria. ●

Jose txo Vera

Director de Comunicación de la CEE

INSTRUMENTO PARA LAS DELEGACIONES



“**E**l obispo siempre debe fomentar la comunión misionera en su Iglesia diocesana”, “una comunión dinámica, abierta y misionera”, en pos del “sueño misionero de llegar a todos” (*Evangelii gaudium*, 31). Para ello, los Pastores cuentan con la colaboración inestimable de los **delegados diocesanos de Misiones** en la animación misionera de sus respectivas Iglesias locales.

Esta es la razón por la cual, al inicio del “año cien” que ahora estamos culminando, desde *Illuminare* enviamos a estos delegados y delegadas un **cuestionario sobre la revista**. Nadie mejor que ellos podía orientarnos sobre el uso (mayor o menor), la utilidad (mayor o menor) y el acierto (mayor o menor) de este “servicio de pastoral misionera”. Desde aquí, agradecemos toda la retroalimentación que nos han ofrecido.

Las contestaciones recibidas, de 37 de las 70 diócesis, pueden ser representativas de la percepción general que las Delegaciones tienen de nuestra publicación. Si esto es así, sobre la base de esas respuestas, habría que decir con alegría que, en general, *Illuminare* es una publicación **bastante utilizada** y a la que “se puntúa” positivamente, con una nota global de 8,6 (siempre sobre 10) en una valoración de conjunto.

Los contenidos mejor considerados son los que tienen como objetivo su **aplicación en la pastoral** (8,7), seguidos de los de tipo informativo (8,4) y los “de fondo” o formativos (8,0). En cuanto a los destinatarios, *Illuminare* resultaría más útil para los res-

ponsables de animación misionera (7,0) y para las propias Delegaciones de Misiones (6,9), y menos para los fieles y comunidades cristianas en sentido inmediato (5,0) –de hecho, la revista no se dirige a ellos de manera directa, sino que “los busca” a través de los sacerdotes y agentes de pastoral–.

El envío del cuestionario dio pie a variadas sugerencias, todas constructivas y dignas de tenerse en cuenta. Observaciones en cuanto a aspectos de presentación, inclusión de recursos digitales, ampliación del espacio para experiencias diocesanas, incidencia en proyectos y agradecimientos desde la misión, explicaciones complementarias de otros materiales de OMP... Pero, sobre todo, se pidió una mayor incorporación de **propuestas prácticas para la animación** en parroquias y centros escolares.

“Cada Iglesia particular, porción de la Iglesia católica bajo la guía de su obispo”, “es el sujeto primario de la evangelización” (EG 30), y es a esta **tarea esencial de la diócesis** a la que esperamos seguir ofreciendo nuestra aportación. Dios quiera que podamos ayudar más y mejor a las Delegaciones de Misiones en su empeño de “que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad” (EG 27). ●

Rafael Santos
Director de “*Illuminare*”

CERCANA A NOSOTROS



Para los que estamos inmersos en, por y para promocionar dentro y fuera de nuestras fronteras la función evangelizadora de las misiones en la Iglesia, la revista *Illuminare* es un **instrumento de ayuda** inestimable.

Por muchos materiales que se elaboren para las principales campañas que celebra Obras Misionales Pontificias, la revista es el eje, “la miga” que une y es resumen de todos ellos. Y la razón es muy simple: como su nombre indica, *Illuminare* ilumina, alumbra y da a conocer **la esencia y los objetivos** de las campañas misioneras a través de sus artículos.

Cuando alguien se acerca a la Delegación Diocesana de Misiones ya un poco tarde a solicitar materiales o información sobre alguna campaña, lo ideal es darle un número de la revista, porque “ahí está todo”. Realmente, si todos la leyéramos, no necesitaríamos de mucho más, porque en ella se **concentra todo** lo que el Domund, la Infancia Misionera o Vocaciones Nativas promueven. En ella están las vigiliadas de oración para las campañas, los guiones litúrgicos, las experiencias y testimonios de los misioneros *ad gentes* y, como todos somos –o deberíamos ser– misioneros en nuestros entornos, de los misioneros de aquí también.

Illuminare tiene una lectura fácil y es cercana a nosotros. A los agentes de pastoral, como ca-

tequistas, maestros, ministros de la Palabra..., e igualmente a los sacerdotes, les sirve de **orientación**, porque en ella se recogen reflexiones pastorales y directrices para las jornadas. Otro gallo nos cantara si todos los profesores de religión y los catequistas la recibieran, mejor dicho, si todos la solicitaran (y la utilizaran).

Para nosotras, las Delegaciones de Misiones, es útil, porque encontramos actividades de otras diócesis **susceptibles de realizarse** en las nuestras; y también algo que resulta mas prosaico, pero que en la era de la “transparencia informativa” resulta fundamental: información sobre la colaboración económica de España en la misión universal.

Son cien años de revista. La experiencia la ha perfeccionado, le ha dado “brillo” y la ha hecho **imprescindible** para promover las campañas que, a nivel mundial, se ponen en marcha desde Roma, a través de las Obras Misionales Pontificias, para hacer llegar el mensaje del Evangelio a todos los rincones de la tierra.

Si queréis saber “de qué va” todo esto de “las misiones”, coged un número cualquiera de la revista. Los expertos y no tan expertos, pero con **entusiasmo misionero**, os pondrán al día. ●

Lola Rodríguez

Delegación Diocesana de Misiones de Astorga

UNIVERSALIDAD Y UNIDAD



*Uno de los grandes deseos de *Illuminare* es ser útil. Concebida como un “servicio”, esta revista cumple su objetivo en la medida en que ayuda a difundir el espíritu misionero lo más posible a todos. Por esta razón, y aun siendo conscientes de la necesidad de avanzar y de mejorar para conseguir este propósito, recibimos con alegría el siguiente testimonio, que explica cómo sacar partido a nuestra publicación en diversos aspectos de la pastoral parroquial.*

Desde hace varios años, he recibido la revista *Illuminare* en las diferentes **parroquias** donde he tenido la oportunidad de servir a la Iglesia.

Además de leer con interés los artículos de cada número para comprender las claves que desde las Obras Misionales Pontificias se quieren resaltar en las distintas jornadas y, con rigor, trasladarlas a los feligreses, he aprovechado los recursos pastorales que ofrece la publicación a la hora de

preparar la liturgia en las eucaristías y, en ocasiones, vigiliass de oración que coinciden con las diferentes campañas misioneras que jalonan el calendario litúrgico.

Pero no solamente me he servido de la revista para preparar esas misas que coinciden con las celebraciones marcadamente misioneras. También he utilizado otros textos para **catequesis y reflexiones** con los distintos sectores de la pastoral parroquial.

Los testimonios son, en la mayoría de los casos, un texto de **meditación grupal**. Si ahondamos en ellos, nos ayudan a comprender el sentido profundo de la misión *ad gentes* de la Iglesia y de la responsabilidad de cada cristiano en la misma... “Donde hay un misionero, está la Iglesia” dando testimonio del Evangelio.

Me han servido muchos artículos de la revista para trabajarlos con **grupos de jóvenes y de familias** con vistas a profundizar en el sentido de la universalidad y unidad de la Iglesia. La misma fe vivida en distintos países, por diferentes personas, en contextos culturales diversos, pero unidos por la confesión de un mismo Dios y en una misma Iglesia.

Finalmente, las informaciones prácticas de orden financiero suelen ser muy provechosas para poder **hablar con transparencia** de la utilidad de nuestras aportaciones dinerarias.

Gracias por vuestra tarea, amigos de la redacción de *Illuminare*. ●

Francisco Santos Domínguez

Párroco de la Parroquia Padre Nuestro de Madrid

“VOSOTROS SOIS LA LUZ DEL MUNDO”



Al cumplirse el centenario de la revista *Illuminare*, desde el Seminario Mayor de Santiago de Compostela queremos unirnos a la celebración de cumpleaños, aportando nuestro granito de arena a este número especial para conmemorar los cien años de formación e información religiosa y misionera que las Obras Misionales Pontificias han venido ofreciendo a través de este medio.

Fue el decreto *Inter mirifica* del Concilio Vaticano II el que puso las bases para el anuncio del Evangelio a través de los así llamados medios de comunicación social. Dicho decreto señala que “entre los maravillosos inventos de la técnica que, sobre todo en estos tiempos, el ingenio humano, con la ayuda de Dios, ha extraído de las cosas creadas, la Madre Iglesia acoge y fomenta con especial solicitud aquellos que atañen especialmente al espíritu humano y que han abierto nuevos caminos para comunicar con extraordinaria facilidad noticias, ideas y doctrinas de todo tipo”. Y, como apunta el papa san Pablo VI en su Mensaje para la primera Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales (1-5-1967), de-

bemos aprender a valorar la importante contribución de estos medios no solo para “el incremento de la cultura, la divulgación de las expresiones artísticas, la distensión de los ánimos, el mutuo conocimiento y comprensión entre los pueblos”, sino también para “la difusión del mensaje evangélico”. Dichos medios de comunicación social ofrecen a la sociedad contemporánea un precioso “testimonio al servicio de la «Palabra», que en todas sus expresiones creadas debe ser eco fiel de la eterna Palabra increada, del Verbo del Padre, de la Luz de las mentes, de la Verdad que tanto nos sublima” (ibíd.). No en vano, las Obras Misionales Pontificias quieren que el mensaje del Evangelio llegue a **todos los confines de la tierra**, haciendo realidad el mandato pascual del Resucitado: “Id y haced discípulos” (Mt 28,19).

“Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5,14). Se lo dice Jesús a la multitud que lo seguía y lo escuchaba, en la falda del monte de las bienaventuranzas. La revista *Illuminare* –a ello alude el propio nombre– tiene la misión de despertar en los lectores una conciencia misionera que les haga tomar parte activa en la labor evangelizadora de la Iglesia, como corresponde a la vocación bautismal de todo cristiano. Pero entre la multitud, estaban también los apóstoles, llamados a una mayor intimidad con el Maestro y a un servicio de responsabilidad en la Iglesia. Gracias a esta revista, los que nos formamos en el Seminario Mayor de Santiago seguimos de cerca la labor que tantos misioneros llevan a cabo a lo largo y ancho del mundo, nos sentimos en comunión con ellos, sobre todo en las campañas que se organizan a través de nuestra comisión de Misiones, y buscamos **empaparnos de ese carácter misional** del Evangelio que debe brillar en las obras y palabras de los ministros ordenados y de todo bautizado. ●

Ernesto Gómez Juanatey

Seminario Mayor de Santiago de Compostela

LA CATEQUESIS DE LA ESTRELLA

De los cuatro evangelios canónicos, Mateo es el único que nos refiere la visita de los magos al Niño Jesús **guiados por la estrella**, a la cual hay varias alusiones en el relato (2,1-12). Una vez que la descubrieron en el firmamento, entendieron que tenían que complicarse la vida y emprender un viaje para encontrar a alguien especial, del que la estrella era señal. La estrella fue para ellos guía segura en el camino. Por motivos humanos estos sabios se volvieron torpes, pues llegaron a creer que la capital, donde vivía el rey, era la meta final de su peregrinación. Prueba de su equivocación es que la estrella desapareció. Cuando de nuevo se ponen en la dirección acertada, reaparece la estrella, llenando su corazón de alegría. La estrella se paró en el lugar donde estaba el objeto de su búsqueda. Y cuando se volvieron a su tierra, ya no necesitaban la guía de la estrella en el firmamento, pues ahora lucía en su cielo interior, y, por ello, regresaron por otro camino.

Las alusiones y sus enseñanzas

“Porque hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo” (Mt 2,2). En la vida hay algo más de lo que vemos o tocamos. Para descubrirlo, hay que levantar un poco la vista. Las cosas importantes y que tienen peso específico están muy cerca de nosotros: en el alto cielo o en el firmamento interior de nuestro propio corazón. Todos sabemos que en el firmamento de nuestra vida lucen muchas estrellas que no tienen luz propia. Hay una que sí la tiene: esa estrella es la que da sentido a todas las

demás y, por ello, sentido a la vida. Esa es la estrella de Dios; es el mismo Dios. Sin Dios en el horizonte de nuestro firmamento existencial, todo padece. Pero con Dios todo adquiere brillo.

“Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que había aparecido la estrella” (Mt 2,7). Los magos, al dar con Herodes, casi equivocan el hallazgo. La ayuda divina les dice que no se dejen engañar por las apariencias. No debemos confundir a Dios con los ídolos. Dios es verdad permanente y los ídolos son vaciedad sin consistencia. Dios quiere ser luz para todos, pero no impone nunca su luz. Dios ilumina al que se deja iluminar. Para quien vive apesentado en la tiniebla y en la negrura de la noche y se niega a dejar que la estrella de Dios brille en el firmamento de su vida, la estrella se esconde. Dios se oculta para los que ni le buscan ni quieren nada con Él, y añaden así mayores dosis de oscuridad y negrura a su no pequeña noche sin sentido.





Todos
necesitamos una
estrella para vivir, y
esa estrella es Dios, que
alumbra el camino de la
existencia humana.

“Y, de pronto, la estrella que habían visto salir comenzó a guiarlos hasta que vino a pararse encima de donde estaba el niño” (Mt 2,9). Si misteriosa fue la desaparición de la estrella, igualmente misteriosa fue su nueva aparición. Volvió a brillar para los que, con recta intención, buscaban a Dios. Si Dios se esconde para el que se esconde de Él, Dios, en cambio, se hace el encontradizo de todos aquellos que le buscan con sincero corazón. En la misma medida en que dejemos que en la propia vida brille Dios, en esa misma medida su estrella será cada vez más luminosa.

“Al ver la estrella, se llenaron de inmensa alegría” (Mt 2,10). Si en el cielo de la propia vida hay un sitio para Dios, dejando que luzca su estrella con todo su esplendor, si creemos en Él y a Él solo adoramos, la vida se llenará de sentido y, por ello, de gozo y alegría. Sin Dios únicamente queda sitio para la tristeza vital. Cuando damos con Dios hay que alegrarse; hay que adorarlo y hay que ofrecerle lo valioso de nuestra vida.

A la luz de la estrella

Todos **necesitamos una estrella** para vivir. Las hay que son fugaces: brillan mucho y son hermosas, pero no duran. Luego están las estrellas auténticas: son difíciles y no nos hacen la vida fácil; y, aunque unas veces se escondan, siempre nos avisan de los ídolos de las falsedades.

La estrella es **Dios mismo** brillando en el firmamento de la vida del hombre. Estrella luminosa y, a la par, exigente. Nos deslumbra, pero también nos alumbra el camino de la existencia humana. Dios nos dice dónde está la verdad y la mentira; dónde los verdaderos valores y dónde los fugaces; dónde están los ídolos y dónde está Él, el Dios verdadero.

La estrella es también **Cristo**, quien ilumina con su luz la conciencia humana. Él nos orienta hacia la meta a la que hemos sido llamados y nos amonesta contra todo lo que empobrece y degrada nuestra misma dignidad humana y cristiana.

Y la estrella es también **María**. Ella es la estrella de la mañana, el lucero matutino, que tiene por misión avisar de la inminente aparición de aquel Sol que nace de lo alto: su Hijo y Señor, Dios bendito por los siglos. Fiel esclava del plan salvador de Dios y generosa colaboradora en el cumplimiento del mismo por parte de Cristo, María inquieta a los hombres para que no se conformen con lo dado a ras de suelo, invitándoles a mirar hacia lo alto. María es la que impulsa y guía a todos los que se deciden a buscar a Dios. María es la que nos avisa, ocultándose, cuando confundimos a Dios con los ídolos. María es la que nos introduce en la casa de la Iglesia, mostrándonos a Jesús, para que lo adoremos y le hagamos la ofrenda de nuestra propia vida. María es la que nos urge a compartir la alegría del hallazgo, volviendo por ese otro camino que se llama conversión y vida nueva. ●

Lino Herrero Prieto, CMM



¿SIRVEN O NO SIRVEN?

La pregunta es, de entrada, comprometedora: ¿sirven de algo ayudas como las que se echan a una hucha de Infancia Misionera, ante las enormes carencias de tantos niños del mundo? Pero la respuesta es, sin ninguna duda, un inmenso “sí”. Los pequeños que participan en esta Obra saben, a su modo, que no actúan solos, sino de la mano de su Padre, y confían en su poder y amor. Y no se equivocan...

Los siguientes textos proceden de acuses de recibo con los que los destinatarios agradecen ayudas financiadas desde nuestro país a través de Infancia Misionera. Y, en las fotos, niños de Onitsha, Nigeria, ponen rostro a los numerosos chavales que se han beneficiado de la solidaridad católica de los niños españoles.

“El subsidio de Infancia Misionera ayudó mucho a la parroquia de Santa María, Nzam, a demarcar y ampliar su guardería y escuela primaria parroquial. Fue una gran alegría, tanto para los padres como para los alumnos, ver su **escuela completamente transformada** cuando reanudaron las clases. Los niños disfrutaban ahora de su escuela pintada y de

las aulas delimitadas. No hay más distracciones y ruido de otras clases. Ahora gozan del **ambiente tranquilo** que se necesita para estudiar” (P. Anthony Enwedo, archidiócesis de Onitsha, Nigeria).

“Expresamos nuestro profundo agradecimiento a la buena gente de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera y a los benefactores por ayudarnos a **despertar el espíritu católico misionero** de los niños de la diócesis de Palghat; nuestro obispo aprecia especialmente su amabilidad. Su aportación económica nos ayudó mucho a mejorar nuestras actividades de Infancia Misionera. Esto se reflejará de seguro en el **comportamiento de nuestros niños**. Ofrecemos nuestras oraciones por todas vuestras actividades misioneras, especialmente las que realizáis por los más pequeños” (P. Jomis Kodakasseril, director de Infancia Misionera de la diócesis siro-malabar de Palghat, India).

“La escuela de Mwembetogwa, Iringa, **ha crecido en número** considerablemente; son unos 750 alumnos. Los niños aprenden historias bíblicas y oraciones vocales. Con la ayuda de rimas, cancio-

nes y cuentos, se les enseñan los conceptos básicos de higiene, recuperación del entorno, limpieza, ética social, buenos modales, formación de buenos hábitos, respeto por uno mismo y por los demás. Se les instruye sobre los sacrificios que otros niños hacen por su bien, y se les anima a orar por ellos y a **extender su propia contribución**" (*Hna. Anto Salagundla, diócesis de Kayanga, Tanzania*).

“En nombre de los directores de todos nuestros hogares infantiles y en el mío propio, agradezco de corazón la generosa contribución de la Obra Misional Pontificia de la Infancia Misionera de España para velar por la **educación y formación en la fe** de los niños que estudian en estos albergues. Esta ayuda está encaminada a dar forma al futuro de los niños, ya que la educación es una de las vías esenciales para **empoderar a los niños pobres y sus familias**" (*Mons. Prakash Mallavarapu, arzobispo de Visakhapatnam, India*).

“En los últimos años, atendíamos a cerca de 60 niños en el albergue, pero, debido al

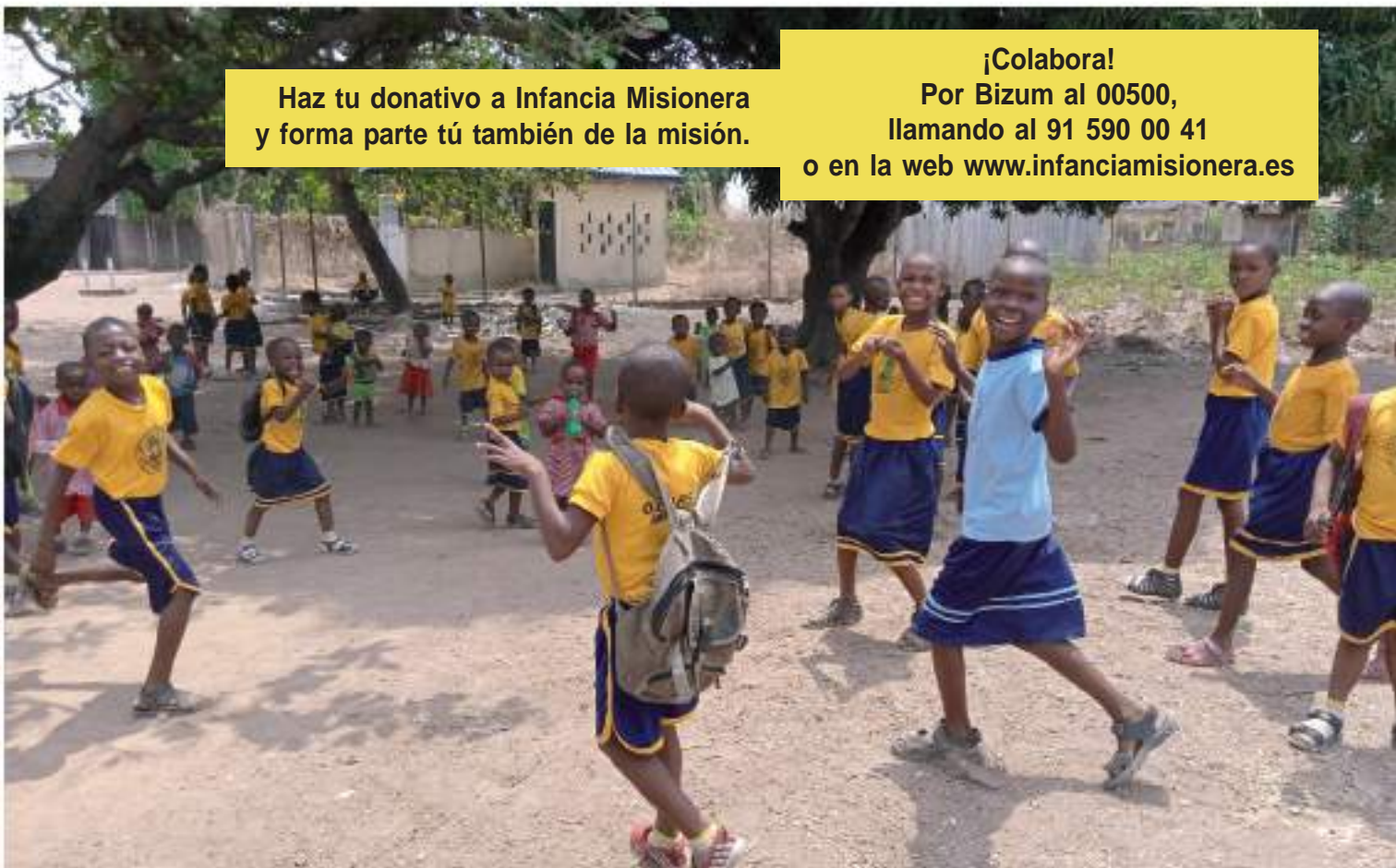
Covid-19, el número se redujo. No pudimos enviar a todos a casa por sus problemas en el hogar, por ser niños sin madre o sin padre, otros por estar lejos, y se quedaron con nosotras 27. **Los cuidamos con mimo** y solicitud, y tuvimos clases en línea y también presenciales al aire libre. Nos dimos cada vez más cuenta de su vida de pobreza. También, aun siendo pocos, tenían semanalmente reuniones de Infancia Misionera. Estamos muy agradecidas por la ayuda para llevar a cabo nuestra misión, especialmente ese **apostolado del albergue y entre los pobres** de esta zona" (*M. Constantine, Hermanas del Carmelo Apostólico, diócesis de Faisalabad, Pakistán*).

“Sin la ayuda de las OMP en España, el proyecto de **finalización de baños** para la Escuela Central Santa María, en Rajakumary, no se habría hecho realidad. Con su generoso apoyo pudimos completar el proyecto de manera muy satisfactoria. Los beneficiarios y la diócesis de Idukki están muy agradecidos por su oportuna ayuda. Creemos que las nuevas instalaciones sanitarias pueden favorecer un **clima propicio** en la escuela" (*Mons. John Nellikunnel, obispo de la parroquia siro-malabar de Idukki, India*). ●

“Agradezco la generosa contribución de la Infancia Misionera de España para velar por la educación y formación en la fe de los niños”.

Haz tu donativo a Infancia Misionera y forma parte tú también de la misión.

¡Colabora!
Por Bizum al 00500,
llamando al 91 590 00 41
o en la web www.infanciamisionera.es



APORTACIÓN ECONÓMICA DE LAS DIÓCESIS A INFANCIA MISIONERA

La Obra Pontificia de Infancia Misionera recibe, durante el año en curso, las aportaciones económicas que los fieles ponen a disposición del Santo Padre para atender la actividad misionera entre los niños en los 1.117 territorios de misión.

Las cantidades recogidas en 2021 proceden, en buena medida, de la colecta llevada a cabo en la Jornada de Infancia Misionera, que se celebró el 17 de enero de ese mismo año.

Presentamos la relación de estas ofrendas realizadas en 2021 en el conjunto de España, desglosadas por diócesis.

Recaudaciones ejercicio 2021

DIÓCESIS **Euros**

ANDALUCÍA

Almería	7.524,79
Cádiz-Ceuta	17.381,53
Córdoba	86.646,72
Granada	100.308,94
Guadix-Baza	2.479,69
Huelva	4.389,75
Jaén	14.212,25
Jerez	5.739,44
Málaga-Melilla	52.252,93
Sevilla	65.759,48

ARAGÓN

Barbastro-Monzón	21.902,39
Huesca	186.071,61
Jaca	3.356,36
Tarazona	1.865,96
Teruel-Albarracín	5.149,29
Zaragoza	53.658,58

ASTURIAS

Oviedo	13.353,28
--------------	-----------

BALEARES

Ibiza	191.428,55
Mallorca	5.637,83
Menorca	1.546,37

CANARIAS

Canarias	27.721,22
Tenerife	50.554,05

CANTABRIA

Santander	15.761,86
-----------------	-----------

CASTILLA-LA MANCHA

Albacete	23.671,73
Ciudad Real	85.721,96
Cuenca	31.529,73
Sigüenza-Guadalajara	35.691,94
Toledo	38.143,92

CASTILLA Y LEÓN

Astorga	8.470,64
Ávila	12.055,07
Burgos	11.069,86
Ciudad Rodrigo	2.486,42
León	45.622,37
Osma-Soria	8.517,09
Palencia	10.606,24
Salamanca	16.384,36
Segovia	62.319,76
Valladolid	114.537,29
Zamora	12.828,54

CATALUÑA

Barcelona	40.718,95
Girona	2.912,66
Lleida	10.608,31
S. Feliu de Llobregat	26.794,30
Solsona	5.982,96
Tarragona	5.643,33
Terrassa	840,72
Tortosa	1.776,68
Urgell	21.547,26
Vic	1.586,58

EUSKADI

Bilbao	30.270,37
San Sebastián	76.906,44
Vitoria	35.004,71

EXTREMADURA

Mérida-Badajoz	17.836,23
Coria-Cáceres	18.932,77
Plasencia	7.680,09

GALICIA

Lugo	6.715,16
Mondoñedo-Ferrol	4.810,63
Ourense	6.504,15
S. de Compostela	55.603,65
Tui-Vigo	7.519,56

MADRID

Alcalá de Henares	47.853,54
Getafe	16.424,74
Madrid	106.432,97
Arz. Castrense	-

MURCIA

Cartagena	25.500,81
-----------------	-----------

NAVARRA

Pamplona-Tudela	363.703,23
-----------------------	------------

LA RIOJA

Calahorra-Logroño	48.510,54
-------------------------	-----------

VALENCIA

Orihuela-Alicante	41.448,15
Segorbe-Castellón	33.726,85
Valencia	152.024,00

DIRECCIÓN NACIONAL

.....	11.867,69
-------	-----------

TOTAL GENERAL

.....	2.688.047,82
-------	---------------------



DISTRIBUCIÓN DE LAS AYUDAS DE ESPAÑA por continentes

La Asamblea General de las Obras Misionales Pontificias, celebrada de forma excepcional en Lyon (Francia) del 15 al 23 de mayo de 2022, aprobó la distribución de las ayudas económicas de España para atender proyectos pastorales y sociales a favor de los niños

en los territorios de misión. Estos fondos proceden de las aportaciones durante el ejercicio de 2021, una vez deducidos los gastos indispensables de administración y animación misionera en las comunidades cristianas. Con estos donativos se ayuda a cubrir necesidades espi-

rituales y materiales de la infancia en las misiones, creando y sosteniendo dispensarios, centros de distribución de alimentos y artículos de primera necesidad, hospitales, instituciones de acogida para niños abandonados y huérfanos, escuelas infantiles, primarias y medias...

ÁFRICA

ANGOLA	25.848,60	MAURICIO	13.787,30
BENÍN	58.059,09	MOZAMBIQUE	18.073,52
BURKINA FASO	118.155,97	NAMIBIA	12.706,14
BURUNDI	33.657,00	NIGERIA	80.003,26
CABO VERDE	13.359,09	REP. CENTROAFR.	19.359,09
CAMERÚN	38.480,43	REP. DEM. CONGO	87.727,15
CHAD	51.800,20	RUANDA	63.263,92
ETIOPÍA	57.919,80	SIERRA LEONA	24.802,13
GABÓN	7.229,89	TANZANIA	109.562,97
GHANA	39.795,34	TOGO	66.643,68
GUINEA BISSAU	29.987,41	UGANDA	18.832,13
LIBERIA	40.767,99	ZIMBABUE	46.042,78
MALÍ	15.096,64		

TOTAL 1.090.961,52 €

ASIA

BANGLADESH	103.653,20
FILIPINAS	49.827,37
INDIA	404.270,39
LAOS	13.549,10
MYANMAR	62.969,27
SRI LANKA	272.400,65
TAILANDIA	14.053,37

TOTAL 920.723,35 €

EUROPA

ALBANIA	47.689,76
---------------	-----------

TOTAL 47.689,76 €

OCEANÍA

PAPÚA NUEVA GUINEA	85.979,62
--------------------------	-----------

TOTAL 85.979,62 €

TOTAL GENERAL: 2.145.354,25 €

Ayuda a la misión.

Aunque sea con dinero.

La misión necesita, **siempre**, tu oración;
si el Señor te llama, tu vida;
y, **en lo que puedas**, tu ayuda económica.

Haz tu donativo en www.infanciamisionera.es,

por transferencia a la cuenta

ES32 0049 5117 2821 1009 4950

o llama al **91 590 00 41**